

Alan March vino invitado a Chile por el Cigiden

Australiano experto en planificación urbana dice cómo disminuir el riesgo de incendio

M. EUGENIA SALINAS

Alan March es australiano, así que sabe de incendios. En el país oceánico, como en muchas otras partes del mundo, en los últimos años se han vivido intensas temporadas de incendios, que han devastado miles de kilómetros y cobrado la vida de cientos de personas.

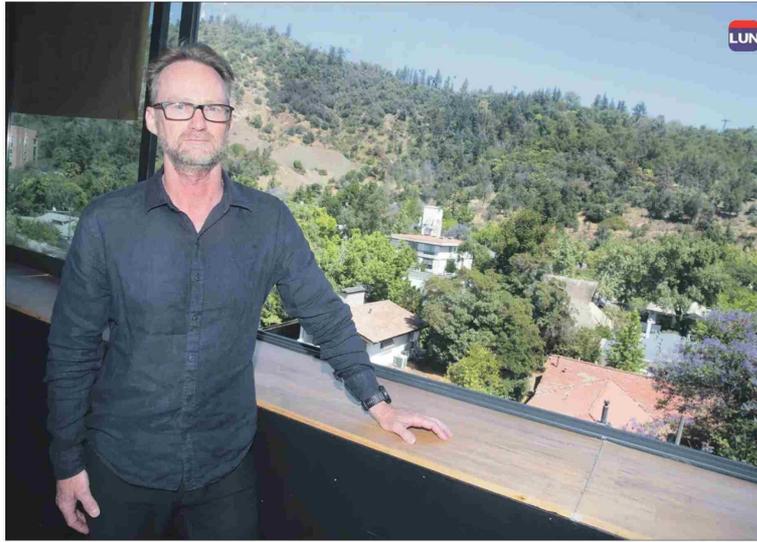
Otras de las graves consecuencias de los incendios es que muchas personas pierden sus hogares y es precisamente en ese ámbito donde March, académico de la U. de Melbourne y

Lo fundamental es generar una separación espacial con la vegetación más cercana a la casa.

experto en planificación urbana, plantea que un buen diseño urbano puede minimizar los riesgos de manera importante, especialmente en esas zonas limítrofes entre un área urbana y una forestal.

Invitado a Chile por el Cigiden, Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres, de la U. Católica, March planteó que, debido al cambio climático, hay que acostumbrarse a que las temporadas de incendios cada vez serán más largas e intensas.

“Hay que planificar sabiendo que nunca habrá suficiente capacidad de respuesta en los eventos más grandes. No pienses que los bomberos van a llegar a tu casa. Es brutal, pero en muchos casos ellos deben elegir si salvar personas o una casa y, eviden-



March es investigador de la Universidad de Melbourne.

temente, van a elegir salvar vidas”, dijo el australiano, cuyo padre fue bombero.

March destaca la importancia de realizar una planificación ante la posibilidad de desastres, porque una vez que una casa se construye en determinado lugar, explica, se pierden las posibilidades de disminuir la amenaza y desde ese momento “tienes que aprender a convivir con el riesgo”.

El australiano incluso cree que las casas podrían tener una especie de sello, como el de los refrigeradores que indica su gasto energético, “que señale qué tan preparada está la casa para enfrentar un incendio, porque la gente puede entender qué tan riesgoso es vivir en determinado lugar, pero no sabe qué tan bien fue construida una casa para enfrentar incendios”.

¿Al construir un nuevo vecindario, qué elementos se deberían considerar para prevenir incendios?

“Como número uno te diría el mecanismo más simple y barato disponible: la separación. No hay que construir cerca de la vegetación frondosa. Esa es la primera línea de reducción de riesgo. La ubicación de las cosas es muy importante. En el diseño hay que continuar con esa idea de separación en términos de dónde ponemos los caminos, patios, jardines o campos de deportes. Tienes los beneficios de esas locaciones, pero también ayudan con la separación y de tienes la continuidad del fuego al acercarte al asentamiento”.

¿Qué otro aspecto es relevante?

“Hay que diseñar los jardines de las casas para que sean usables por las personas, pero también para reducir el riego de fuego. Hay que elegir plantas que no continúen la combustión, debe haber separación entre la casa y la vegetación y árboles inflamables. Así no tendrás continuidad del combustible y el fuego no podrá quemar todo a su paso y habrá muchas detenciones. Y si tienes un cerco alrededor de tu jardín, que sea de un material no inflamable. Con todas estas cosas juntas, reduces la intensidad del fuego cuando llega”.

El martes, March viajó a Viña del Mar y participó en conversatorios con dirigentes sociales de los sectores afectados por los graves incendios del verano. “La idea era entender qué cosas se habían aprendido, ver qué acciones para reducir los riesgos del fuego en las comunidades eran efectivas y cuáles no, y qué planificaban hacer para mejorar las cosas”, cuenta.

¿Cómo viste a las personas con las que compartiste?

“Creo que hay un gran liderazgo, con una actitud muy positiva, no aceptando que las autoridades deberían hacer ciertas cosas, sino que ellos mismos las están haciendo. Creo que ahora saben mucho más que antes. Se están organizando en las comunidades para ayudar a otros también, porque no todos tienen las mismas capacidades, como los adultos mayores. Porque no se trata sólo de velar por tu casa, sino también por la del lado, porque así todos se benefician. Porque si hay un vecino que no ha estado en seis meses, van a ir a ver el jardín y van a cortar el pasto y las ramas para disminuir el riesgo. Porque si la casa del vecino se quema también se quemará la mía, entonces estamos todos juntos en esto”.

MAURICIO QUEZADA